

AUGUSTO ARIAS R.

860-1 (866) Arias
A696c

BIBLIOTECA NACIONAL

R. 77. Bis 2 SN

Q 1- E 1-

Quito-Ecuador

POEMAS INTIMOS

Los Poemas Intimos.—
Del Sentir.— Las voces
del Camino. — La Rue-
ca de las Horas. — Es-
tancias.

Con un Preludio de
Isabelle de Villars y
Portada de KANELA.



Imprenta Municipal

1921

0001859 - J.



Augusto Arias R.



Preludio

LOS "Poemas Intimos"; un libro deliciosamente sugestivo; diríase un cofre de Sándalo en el que el poeta ha rimado cuidadosamente sus más gratos sueños, junto con sus desencantadas ilusiones.

Augusto Arias, el poeta delicadamente infantil, sin llegar a la puerilidad grotesca; con esa ingenuidad propia de los espíritus elevados, no ha menester una presentación, por cuanto él es ya un iniciado, bastante conocido, sin llegar a la popularidad, porque a ello se opone la selección de sus poemas: recordando a Wilde, quien dijo sabiamente: «Para ser popular es preciso ser mediocre».

Poeta fuerte, hondamente emotivo; temperamento delicado y nervioso; su rima fácil, sin rebuscamientos, es elegante y aristocrática.

En su libro que lo podríamos llamar «El Libro Ingenuo», el poeta nos da una visión clara del culto que rinde a su Pasado, de cuyo perfume se embriaga; el Presente no le inquieta, y para el Futuro tiene una mueca sarcástica.

En el jardín interior de su Primavera ensombrecida por el mal terrible de soñar, ha encendido con mano firme la lámpara astral de su poesía, la que a manera de coraza le servirá contra el tedio cotidiano.

Paso a Augusto Arias quien empuña el cetro del nuevo movimiento intelectual del momento.

Isabelle de Villars.

I. MCMXXI.

LOS POEMAS INTIMOS





Soneto de Amor

Para ti he vendimiado vino de mis viñedos,
hice para tu gracia una rima otoñal
En la milagrería de mis ensueños ledos
para tí, nació triste mi mejor madrigal

Para tí yo he soñado los ensueños rosados
y he vertido toda la miel del corazón
Es por eso que tengo minutos amargados
y pétalos caídos de mi flor de ilusión

Y tu me quieres Nena y por eso te adoro
Los dos hemos formado la Leyenda de Oro
para reír un poco; para mucho soñar

Y tu me quieres Nena y por eso te adoro
—Yo con mis ojos tristes; tú con tus rizos de oro—
Pero esta pena oscura nunca podrás quitar

Nunca más

Eres ya la imposible, la lejana y la ida,
tu sombra es imprecisa como un sueño de ayer....
Mas vive tu recuerdo y espero tu venida
sabiendo que mis sueños y tu no han volver....

Eres en mi recuerdo como una novia muerta
que un triste día frío llevamos a enterrar
y en la paz dolorida de la casa desierta
esperamos el día de volverla a encontrar....

Yo sé que está tan lejos tu senda de la mía....
Mas sé que mi tristeza comprenderás un día
aunque nuestros senderos no se junten jamás....

Y siento que tu larga ausencia irremediable
me dice, sin palabras, la sentencia inmutable
como el cuervo de Poe: Nunca más! Nunca más!



La hora dulce

Si tu quieres, bajemos al jardín pequeñito
y dejemos a la hora que se deslice queda....
Reviviré un recuerdo lejano y ya marchito
y loaré la gracia de tus labios de seda....

....Tenía el rostro suave, los ojos pensativos,
fué una flor de cariño, la dulce niña bruna....
Tú sabes: En los buenos minutos fugitivos
surgió leve y de paso, como un sueño de luna.....

Es un recuerdo antiguo, hondo y obsesionante
que vive en mis canciones y está sólo sangrante...
Pero al jardín bajamos a ver morir el día

y hacer como que río para que tu rieras
mas te dolió la historia y hoy miro en tus ojeras
rodar entre tus lágrimas una tristeza mía....

Los lagos inefables

Los ojos de Eloísa, hondos y alucinantes
hicieron en mi alma un lago de luz verde;
los ojos de Julieta, dulces y emocionantes
un remanso tranquilo a que yo la recuerde....

Son lagos inefables, tristes lagos internos
en donde se retratan su rostro y sus cabellos ...
En los minutos largos de recuerdos eternos
yo quise en esos lagos ahogar sus rostros bellos.

Son lagos inefables hondos y evocativos...
En las noches lunadas de minutos furtivos
los lagos tristes copian el rostro de Eloísa....

Yo quise su recuerdo ahogar en esos lagos
que copian de Julieta los grandes ojos vagos
y evocan, muy lejana, la flor de su sonrisa....

Las niñas sensibles

Para Blanca y Eugenia, dulces niñas sensibles
tuvimos algún día un poco de ilusión . . .
Porque ambas sembraron amores imposibles
y rosas de cariño en nuestro corazón

Para Blanca y Eugenia, tejieron los telares
del ensueño, el lino ideal del amor
y nacieron las rimas de los suaves cantares
por loar las sonrisas de sus labios de flor

Y un día se alejaron . . . Lo que amamos se aleja
dejando en nuestros labios el temblor de una queja.
En la rueca se rompe un hilo de ilusión

Pidamos solo ahora a las niñas sensibles
arranquen los ensueños y amores imposibles
que sembraron un día, en nuestro corazón

Presentimiento

Iremos una noche triste de sueño y luna
caminando despacio por la senda florida
Tus ojos, tu sonrisa, tu cabellera bruna
Tu cerca de mis sueños, yo cerca de tu vida

Querré olvidar la antigua historia dolorosa
de la flauta elegíaca que hizo triste el ruido.
Tomaré del camino, para tí, alguna rosa
y sangraré mis versos muy cerca de tu oído

Suavizarás las horas causadas del camino
y en mi ánfora olorosa pondrás tu dulce vino
Yo por borrar la angustia de mis horas brumosas
te daré mi cariño Te alejarás un día
Yo veré tu recuerdo en la hora vacía:
tus sueños en las brumas, tus labios en las rosas.

Madrigal elegíaco

Clemencia, Blanca Rosa, Eugenia y Carmelina,
dulces muñecas frívolas que algún día os amé,
sois una luz dorada que alumbra la neblina
lejana y ya perdida del buen tiempo que fué....

Todas vosotras fuisteis las suaves alegrías
y las espinas hondas de amar y sonreír....
Hoy siento en el camino fragante de elegías
vuestra dolida ausencia que fué mi presentir.....

Clemencia, Blanca Rosa, Eugenia y Carmelina...
—Rosa de Otoño, luna, lágrima, flor o espina—
Teníais la dulzura del alma de Jesús

en vuestras almas leves, mas fuisteis pasajeras
y pienso que habéis sido como alondras viajeras
que un día derramaron su albor sobre mi cruz....

De ayer

Fluía un embriagante olor de margaritas;
tu piano soñaba con la loca pavana. . . .
Yo olvidaba la historia de unas rosas marchitas,
de unos viejos dolores y una novia lejana.

Tu me dijiste tantas dulces puerilidades
que pasaron las horas frívolas y encantadas
Fue una tarde—¿recuerdas?—llena de claridades
y llena de tus suaves palabras perfumadas. . . .

Fué en los suaves minutos de una tarde lejana...
Tu piano soñaba con la loca pavana.
Mas tu ya en mi leyenda de ensueños estás ida.

porque pienso que fuiste como un ensueño acaso,
en esa hora riente estuviste de paso
y talvez no te vuelva a encontrar en la vida. . . .



Rosas de sangre

Hoy se encuentra mi Vida con tu Vida fragante
y se besa mi pena con tu suave dulzura....
Hoy le dí a Jesucristo una ofrenda sangrante
que él pondrá en sus jardines como flor de amargura.

Yo no se si has tejido un ensueño rosado,
si yo vivo tu vida o tu vives la mía....
Mas te veo en las nieblas y te siento a mi lado
y tu tienes la clave de esta loca armonía....

Hoy le dí a Jesucristo una rosa escarlata
del color de tus labios, sin tu risa de plata....
Le pedí al Nazareno, para tí, muchas flores....

El lloró por mi vida emotiva y sincera....
Perfumó mis jardines, me pidió que te quiera
y me dió la indulgencia de estos suaves dolores.

Como una fuente clara

Era una fuente clara para la sed del yermo;
para la íntima pena, una suave alegría
Era como el remedio para el dolor enfermo
y para el sueño muerto de la hora vacía

Y no brillaron más sus ojos pensativos
que alumbraron, piadosos, esa hora alucinada
Y se llevó la tarde mis versos fugitivos
Y es sólo un sueño muerto la pobre novia amada.

Hoy siento que se agrava en el minuto largo
la lágrima escondida de un soureir amargo
como una mueca extraña para mi Otoño enfermo

Y en el camino lleno de horas intranquilas
yo busco la luz suave de otras grandes pupilas
como una fuente clara para la sed del yermo

El momento de luna

Cada día una lágrima. Ayer, porque un ensueño
se fue como las rosas o porque un mal interno
se llevó la dulzura de un sonreír risueño. . . .
Ahora, un beso muerto o un presentir de Invierno.

La noche está de luna Cuantas hojas caídas!
—El corazón dolido y los labios afables—
Ven Dulce Hermana Triste, unamos nuestras vidas
oyendo como caen las horas inefables

Y si tu me preguntas el por qué del sonido
elegíaco y dulce de mi Verso vivido
recordaré la pena de las tardes de lluvia

de las noches de Otoño, largas y pensativas. . . .
Vendrán después las horas calladas y furtivas
de evocar tu recuerdo y tu cabeza rubia.

Hojas de Otoño

Como se han deslizado los minutos furtivos
y se han ido los sueños con las hojas errantes...
Yo siento que este Otoño de vientos compasivos
se lleva ya las rosas y los amores de antes.....

Como nos obsesiona lo que ya está perdido....
La pobre novia muerta; la senda que dejamos....
Nos invade el recuerdo de nuestro ayer ya ido
y de la rosa blanca que un día deshojamos.....

Es que todo está ido.... La Blanca Primavera
se ha quedado sin rosas.... La vida sólo espera
la fuga milagrosa de los sueños cautivos.....

Es que el ensueño loco que amamos está ido....
Y siento que se lleva un minuto vivido
el beso de este Otoño de vientos compasivos.



La elegía final

Yo te amé largo tiempo y sin que tu lo sepas
y con tu mano suave, muñeca, me has herido....
Mi añejo amor ha sido como esas rosas secas
que tienen un perfume de ayer, que ya se ha ido.

Te abro mi corazón a tí, como a una Hermana
ahora que yo tomo la senda del olvido
y no nos hallaremos....! Estás ya tan lejana!
Tu vas por otra senda y yo ya estoy perdido....

En esta noche suave, lentamente ha vertido
mi labio la palabra de algo íntimo y sentido....
Recemos el Adios como última oración....

Ha vuelto ya el Invierno y en los caminos llueve.
Está bien que te vayas y tus manos de nieve
hagan tumba florida para mi corazón....

La sed inefable †

Tengo una sed extraña, insaciable y divina
de beber en tus ojos negros y atormentantes
la dulzura inefable de tu alma cristalina
y así apagar el tedio de los tristes instantes.

Me dices que es Invierno, está el minuto enfermo
de tristeza, y que ahogue mis versos suspirantes....
Tengo una sed extraña, como la sed del yermo
con un dolor de ahora y una nostalgia de antes.

La vida. . «Risa Loca». . Un breve instante apenas,
un vuelo imperceptible. . . Y sin embargo sueñas,
me dices, mientras miro los luceros errantes . . .

Tengo una sed extraña, dolorosa y divina
de beber la dulzura de tu alma cristalina
en tus ojos inquietos, negros y atormentantes. . . .

La luna de diciembre

La luna baña el parque lánguido y extenuado
y al fondo de la fuente muestra su cara trágica....
Las hojas que cayeron, los sueños que han llegado
y el encanto lejano de su sonrisa mágica

disuelven su recuerdo en la luz azulina
de la luna que tiende una alfombra impalpable.
..Se fué.. Era tan buena.. Pudo quitar la espina
y sonreír la gracia de su dulzura afable....

Los ojos se entinieblan... El recuerdo ha tocado
de una escena perdida el fondo delicado....
La luna sigue hilando amores con la fuente.

La Vida.. El sueño muerto.. El buen dolor grotesco
y el amor persistente, sangrante y pierrotesco....
La angustia del mañana y el dolor del presente....

DEL SENTIR



Un librito pequeño

Un librito pequeño para leerlo apenas
y en voz baja, en la calma de una tarde violeta
Un librito que tiene el sabor de las penas,
una vaga sonrisa y una angustia secreta

Con algo de la Vida para reír, y un poco
para sentir la intensa tristeza de las horas
Madrigales ingenuos, el són de un canto loco
y la suave amargura de unas pocas doloras

Para que tu lo leas y sientas los minutos
que viví yo . . . y pruebes mi vendimia, estos frutos:
Olor de Primavera y sabor otoñal

Al leerlo con una abstracción pensativa,
deslizarase el sueño de tu hora furtiva
entre una risa leve y un impreciso mal

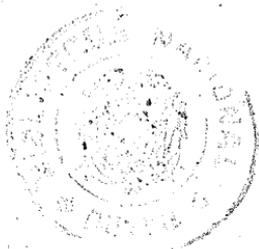
Evocación

Cuando tu sombra sea imposible y lejana,
cuando las rosas caigan, lentas, de los rosales;
serás en mi recuerdo como una Dulce Hermana
que se fué con los suaves cantos primaverales...

Yo seré en tu recuerdo frívolo y quinceañero,
lleno de sueños rosas y de locas saudades;
como la sombra vaga de un lejano viajero
que pasó con los labios llenos de ingenuidades...

Cuando sienta tu sombra de hermanita lejana
sentirá mi recuerdo en la sombra lontana
tu corazón de ingenuas rosas sentimentales...

Este sueño, mañana, tendrá un sabor añejo...
y una dulce sonrisa para el recuerdo viejo
destilarán tus labios jugosos y frutales...



Tu sombra

Tu sombra es en mi larga soledad, como una
rosa, para la senda que nunca fue florida...
Como un claror lejano en mi noche sin luna
tu sombra es, en la triste vaciedad de mi vida....

Me queda la saudade de lo que fué sentido
y fué por tí, y que hoy tiene sólo un sabor de sueño..
y siento aún tu sombra, como algo que ha vivido
largamente, en la blanca claridad de mi ensueño ..

Tú pones en la flauta que vierte suavidades
tu aroma, y una música llena de tus saudades....
Acaso sin saberlo, mi vida estás hilando....

Tú vivirás en mi honda desolación nevada ...
yo seré un epregrino que en la tarde callada
pasó con una rosa que se iba deshojando....

La flauta de Onix

Para Medardo Angel Silva

Sentir como el perfume de las cosas ya idas:
que se prolonga el eco de la fuente callada
que se pierden las rosas y las hojas caídas
y se esfuma el instante de la aurora apagada....

La vida va quedando en el camino largo ...
de la vendimia loca la rosa deshojada,
la evocación sincera para el minuto amargo
y nuestra muy ingenua sonrisa perfumada...

El corazón se duerme en la sombra. El furtivo
instante del silencio, prolonga el emotivo
soñar. Mientras las horas pasan en ronda vaga

el corazón se duerme. (Hay la rapsodia añeja
de la fuente marmórea de agua enturbiada y vieja)
Y la flauta de ónix, en los labios se apaga....

Las últimas rosas

Ahora es Primavera Por eso, en el camino
florece tu alma ingenua en flores milagrosas
Bésalas con tus suaves labios de peregrino
con fervidez ingenua ¡Son las últimas rosas...!

Tus labios perfumados de fé e ingenuidades
hablarán en la flauta de suave voz alada
Se irá la Primavera y esas hondas saudades
traerán a tu alma ingenua su mueca perfumada

Los vientos del Otoño en una erranza loca
pondrán en la dulzura musical de tu boca
un són de flauta errante de voces milagrosas

Un perfume de rosas se irá en la onda del viento . . .
Tendrá tu Primavera la evocación de un cuento
. . Besa con labios fervidos . . ¡Son las últimas rosas..!

Sueños lejanos

Ya cerca, el pobre ensueño perdió su alma riente
y floreció en la vida una nostalgia rara
La lágrima de Otoño se hizo aún más doliente
¡Oh la blanca amargura de una lágrima clara!

. . . . Y sentir que el ensueño que tejimos un día
y la sombra lejana con que tanto soñamos
dejaron la esperanza imposible y vacía
¡Oh la suave tristeza de la rosa que amamos!

Sentir que la mañana que esperábamos tanto
fué de Invierno, y por eso tuvo amargor de llanto . .
¡Oh la risa apagada de las tristes mañanas!

.. Sentir que se desliza una hora florida
y se van las que pueden hacer blanda la vida
¡Oh la eterna saudade de las novias lejanas!

Hilanderas

Roja alumbra la lámpara. La pobre abuela hila
en la rueca del tiempo sus nevadas madejas
Una visión de antaño se apaga en su pupila
y mueren, con la tarde, sus esperanzas viejas

La nieta hila madejas de oro, hila ensueños
y las horas risueñas de sus rubios abriles
en la rueca dorada de su vida y sus sueños
con la eurítmica gracia de sus manos sutiles

Por la ventana abierta luz de luna azulina
baña el rostro riente de una azul Madonina.
La abuela hila su nieve; la nieta su soñar

La nieta está pensando que la pobre abuelita
oculta en su mirada una pena infinita
Que la madeja nívea acabará de hilar

Trama funambulesca

Pierrot siente el cansancio cotidiano en la farsa,
siente en su risa trémula un temblor de emoción...
Mientras desgrana risas para ir en la comparsa
internamente llora su extraño corazón...

Bajo el Pierrot que ríe, hay un Pierrot que espera
sentir, que tiene una alma de ingenuidad y que
bajo su faz de harina, guarda una faz sincera
y un dolor de funámbulo por la rosa que fué...

La luna, y el misterio de la senda lontana,
soñar que Colombina es la Florida Hermana,
son la trama funámbula de su Vida y su Amor...

Sueños y risas francas, son para Colombina,
para Pierrot, la sombra de la Dulce Menina
inquietante y extraña, es un hondo dolor...

El vino lírico

Miras? la vid da uvas de sangre roja y plena;
exprime, —muy hermana— su jugo cristalino,
y luego, poco a poco, deja el ánfora llena
con la sangre abundosa del rubicundo vino.

Mezcla, luego esa sangre con la gota que fluye
y cae, lentamente, del fondo de mi herida...
Tendrás el vino lírico.—El minuto que huye
nos va dando la loca vendimia de la vida.—

En los labios el canto juvenil y armonioso,
en el ánfora el vino lírico y abundoso
irán alimentando la utopía dorada...

—Miras...? La vid da uvas de sangre roja y plena
exprimiste tú el jugo; está el ánfora llena...
—Dejemos que nos bese la tarde ya apagada.—

Cuando caigan las rosas . . .

Cuando la luna llore con sus lágrimas pálidas
y se sienta un perfume de ensoñaciones idas,
y en la noche inquietante, por las sendas escuálidas
pasen las almas locas de las hojas caídas,

el corazón agreste que sintió deshojarse
y caer en el polvo su más florida rosa
primaveral, y al soplo del Otoño, apagarse
en los labios ingenuos la mueca temblorosa

de la Hermana Locura, sentirá que las rosas
primaverales, muertas en las sendas polvosas
dejaron un perfume vago de evocación;

sentirá que el Otoño;—Vientos y hojas muertas—
vierte un dulzor de flauta por las sendas desiertas
y es inquietud de espina para el Buen Corazón



La cruel Hilandera

En esta tarde suave ya la Cruel Hilandera
ha puesto otra madeja para hilar en su rueca;
ha hilado ya el ensueño de nuestra Primavera
y el dolor del Otoño que es una oscura mueca.

Y ya está hilando el níveo dolor de la madeja
de Invierno, y su sonrisa: sonreír apagado
Cuando todo esté hilado, será la vida vieja
y habrá un vago recuerdo de nuestro ayer rosado.

Y tú te ríes siempre de mis tristes consejos
que guardan la amargura de las horas añejas.
Con luz de ensueño alumbras tus minutos furtivos.

Mi última madeja hilará la Hilandera
Será un sueño lejano la muerta Primavera
y una dulzura vieja tus ojos pensativos

De otoño

El alma del otoño habló en el loco viento
y dijo que del sueño primaveral de rosas
ha quedado tan sólo un perfume de cuento
y en los labios ingenuos palabras milagrosas....

Que de la Primavera, no quedarán las flores
y sólo una silueta de obsesión, como una
loca inquietud de Otoño, pondrá con sus dulzores
su sombra de Imposible, en un claro de luna....

Cuando en Otoño sopla el viento y se amortigua
el dolor de recuerdos con la lágrima exigua,
la Primavera ida, es una evocación....

Cuando en Otoño cae la más florida rosa,
es la vida doliente y es un poco piadosa
porque es dulce y sangrante como un buen corazón..

La flauta ingenua

La flauta ingenua deja un perfume emotivo
y vierte suaves lágrimas de un lloro musical . . .
Guarda las añoranzas del ayer sensitivo
en el ritmo melódico de su voz de cristal

La flauta ingenua tiene la loca juglaría
y en su voz milagrosa se oye como un vaivén:
El viento del otoño y la suave armonía
sentimental y errante del labio de Verlaine.

La flauta que diluye su ingenua voz alada
en la paz de esta tarde que es suave y perfumada
tiene un eco lejano de sabor vesperal

que revive el recuerdo de un ensueño ya ido,
atañón y dorado, que porque fué sentido
se hizo lágrima clara de amargor otoñal

El poema de los sueños idos

Tenía el rostro suave hecho como de armiño,
y era dulce y tranquila, como su corazón;
tenía en sus palabras suavidad de cariño
y en sus ojos, el sueño de una larga ilusión.

.... Y tenía el prestigio de una Buena Princesa
en el minuto largo, de ritmo siempre igual;
y era para el tedio de la vida burguesa,
ensoñadora y leve, como un cuento otoñal....

Borraba la inconsciencia de una buena sonrisa
y al poner en el alma la nostalgia imprecisa
deshojaba la rosa de un ensueño infantil...

Y porque era buena, como una Hadá Ristueña,
fue frágil el encanto de su gracia abriileña
y se fué con los sueños y las rosas de Abril.

Para mi ensueño extraño

Yo le daré a este ensueño imposible y amado
los minutos furtivos de una hora vespéral
Haré de él un poema sutil y delicado
que tenga una sonrisa y un escondido mal.

Yo llevaré perfumes a mi ensueño lejano . . .
¡Oh la esperanza inquieta de un pobre ensueño en flor
En los días rosados de algún Abril cercano
talvez esta locura tendrá un viejo sabor,

Yo haré para mi ensueño una suave armonía,
y si él muere y se apaga en la paz de algún día
como las tardes idas y un sueño de placer,

yo haré de él una lágrima cristalina y helada:
Será una hoja caída, una pena olvidada,
la voz que un día oímos y una tarde de ayer

LAS VOCES DEL CAMINO



ALMAS PRIMAVERALES

(DIÁLOGO EN VERSO)

Personajes: LA HERMANA Y EL POETA

ACTO I

PRELUDIO

Son dos buenas y locas almas primaverales
que tienen un tesoro: Su fresca vida en flor.
Son dos buenas y locas almas sentimentales. . . .
Toda vida temprana tiene un leve dolor. . . .

El uno es un poeta. -- ¡Oh el mal dulce y sangrante
de tener una llaga dentro del corazón! --
La otra es una rubia que en su jardín fragante
cultiva con esmero su rosa de ilusión.

Quiere borrar la Hermana el dolor del Poeta
que tiene el mal endémico y extraño de soñar,
pero él tiene clavada una espina secreta
que con su mano suave nunca podrá quitar. . . .

Son dos buenas y locas almas primaverales:
la una es dulce y rubia y el otro es soñador....
Ella talvez persigue los sueños ideales
y él guarda la amargura de un íntimo dolor....

DIÁLOGO

LA HERMANA

Por qué lloras Poeta si ahora es Primavera,
el «divino tesoro», la sonrisa sutil?
Fluyé perfumes suaves mi vida tempranera
y perfuman las rosas la locura de Abril.

A tí un dolor interno y silente te mata
y florece en tus labios, sonriente y letal....
La primavera suena sus campanas de plata
mientras a tí te duele un escondido mal ...

EL POETA

Oh la amargura suave de no reír ya nunca
en Primavera y junto al farsante Arlequín,
tener el suave aroma de una esperanza trunca
y en el alma una música inefable y sin fin....

Suena la Primavera sus campanas de plata.
Anda a reír, muñeca; yo guardaré mi mal. ..
A mí una pena interna como Intrusa me mata,
tú alumbras tus ensueños con luz primaveral.

LA HERMANA

Si soñar es tener una inquietud oscura
y es sentir lo imposible de la misma ilusión,
si soñar es tener una flor de amargura
y el corazón clavado como en cruxifixión.

Y si tu sueñas tanto y eres por eso triste,
la vida intensamente, nunca podrás vivir.
Si miras lo lejano y ves lo que no existe
día a día se agrava tu llaga de sentir.....

EL POETA

Soñar ... La flor doliente roja y alucinada
oculta un sortilegio y una rara atracción....
Duele tanto arrancarse la roja flor clavada
con espinas internas en nuestro corazón....

Miro lejanamente; sueño lo que no existe
y la vida risueña nunca podré vivir....
Es que es dulce y sangrante el dolor de ser triste
Y Dios ha bendecido mi llaga de sentir....

Fluye de ella una sangre mística y perfumada
como de la profunda herida de Jesús,
cuando a la hora de nona de una tarde apagada
moría dulcemente, por amor, en la cruz....

LA HERMANA

Los soñadores tienen la risa en agonía,
caminan por la calma de una senda desierta....
Toda su vida tiene un sabor de elegía
por las tardes que fueron, por una rosa muerta....

EL POETA

... Y porque todo ha muerto y ya no hay la florida
sonrisa que calmaba la honda melancolía,
y porque está muy pobre y vacía mi vida,
Hermana, todo tiene un sabor de elegía....

Era un ensueño, grande como un rico tesoro;
era una hermana rubia muy dulce y pensativa....
Murió el ensueño suave y la de rizos de oro
se fue dejando muerta la Primavera viva ...

Y porque era el ensueño muy dulce y muy piadoso
para calmar las hondas nostalgias escondidas,
se fue entre los vaivenes del viento misterioso
de Otoño, que deshoja las rosas y las vidas....

Dejó para las horas inquietas de mañana
su saudade empapada de aroma obsesionante...
—¡Oh la sonrisa de oro de una esperanza extraña
que engaña de ilusiones a un pobre caminante!—

Se fue la rubia hermana porque era muy hermosa..
—Di tu pena elegíaca, cansado peregrino—
Se fue en la hora callada de una tarde brumosa
llenando de perfumes la pena del camino.

Se fue porque podía hacer buena la vida
y tenía en los ojos una suave dulzura....
Se fue porque podía dejar blanda y florida
la sonrisa antañona que se tornó amargura....

Y no porque la Intrusa le diera el vino amargo,
sino porque Jesús de piedad nazarena

no quiso que ella vaya por mi camino largo,
ni sienta mi tristeza viviendo con mi pena....

LA HERMANA

Son muy dulces y extraños estos tristes poetas,
tienen una manera de decir «Yo te adoro»....
Talvez tienen guardados en sus tierras secretas
el pájaro que habla, la fuente de aguas de oro....

Son muy dulces y extraños.....Pero es que son tan buenos
como la faz amable de la Virgen María....
Tienen el alma triste y los ojos serenos,
rosas, llamas y el oro de una melancolía....

Como quedan viviendo en las suaves cadencias
de los poetas, todas las que aroman sus vidas
o las que van dejando un perfume de ausencias...
—Rosas que perfumaron las horas ya perdidas..—

Pobres los soñadores! Siempre viven sembrando
sangre de sus heridas en los rosados días
mientras la Madre Cruel sus vidas sigue hilando...
después habrá para ellos un lloro de elegías....

EL POETA

Al andar el camino, sembramos la divina
sangre roja y bendita que fluye de la herida
para tener la buena cosecha vespertina
y vendimiar las flores rosadas de la vida....

Y precozmente vemos que en los suaves minutos
de Primavera, cuando se oyen voces de plata,

ha dado nuestra sangre la vendimia de frutos
dolientes, y el milagro de una rosa escarlata

Sembramos el tesoro de nuestra sangre fresca,
—almas primaverales—con fé de soñadores
Se hace amarga en los labios de la canción juglaresca,
son de sangre las rosas de las siembras mejores

LA HERMANA

Mira como en la Vida triunfa la Primavera
y hay música de risas . . . Olvida soñador
tu pena íntima y vamos a sentir la quimera
sonriente y piadosa de una vida mejor

En la hora riente suena la pandereta.
Pongamos nuestra risa en la risa banal
Olvida tus ingenuas lágrimas de poeta
¡Serpentinas y flores para el Rey Carnaval!

Yo seré Colombina adorable y perversa,
y tú el Pierrot doliente o el farsante Arlequín
Yo seré Colombina que con Margot conversa
de Pierrot que lloraba en la paz del jardín

Entierra la amargura de tu pena secreta
Vivamos el minuto intenso y pasional
¿Ves en la lontanía del camino, Poeta,
como triunfa la Vida y ríe el Carnaval?

EL POETA

Canes atormentados ladran en el camino
Para el mal de su envidia, risa primaveral

Gocemos del minuto rosado y vespertino
¡Nos ha cansado mucho esta farsa otoñal!

Cuando heló nuestros sueños implacable la lluvia,
te dolió mi poema largo y desesperante.
Ya no haré versos tristes, dulce muñeca rubia
y olvidaré si quieres mi corazón sangrante.

Enterraré mis lágrimas Ya no seré poeta;
Daré a mi sueño viejo la paz de un ataúd
Mientras sigue ahondándose esta espina secreta,
ríamos Colombina ¡Se va la juventud!

La emoción del camino

Emoción del camino. Nuestra corta leyenda
se forma con la pena y la leve ilusión...
Está llena de polvo y de ensueños, la senda
y el ensueño y la pena son la honda emoción....

Salimos, cuando brilla la alba luz de la aurora
—nos invade la loca pena crepuscular—
y tristes y cansados, en la quietud de la hora
seguimos el camino, bajo la paz lunar.

La emoción del camino va dejando en la vida
una lágrima blanca y una rosa otoñal;
el polvo del sendero se mezcla con la herida
y la sonrisa ingenua con nuestro interno mal....

Alma lírica y loca. ¡Emoción del camino
y espina dorada de la pálida flor....!
Reimos porque entonces, nos sonrió el Destino;
lloramos, por la roja vendimia del Dolor....

*
* * *

El cielo azul y pálido. La rosa del sendero.
La fuente cristalina cubierta de verdín.
Emoción del camino. El extraño viajero,
que llora por las rosas, muertas en el jardín.

Se va por el sendero polvoso del camino
mientras hay un recuerdo y fluye una oración....
La hora, lenta, pasa.... —La fé del peregrino,
el ensueño rosado, el verso y el bordón. —

Y entre los sinuosos y pálidos senderos
en una tarde lila, al claror vespéral,
encontró a otros extraños y cansados viajeros,
que iban caminando con su rosa y su ideal.

Y llevando en los labios la ofrenda melodiosa,
siguió, mientras sentía la tristeza invernal.
Le hirió la aguda espina de la pálida rosa
y le cubrió la sombra de la hora penumbral....

*
* *

Ha vuelto del camino. En las tardes nevadas
caminó entre la bruma impalpable de tul.
Soñó con la armonía de las noches lunadas ...
Apolo en su vendimia, le ha dado el vino azul....

Ha vuelto ya del Éxodo. El polvo del camino
cubrió su rostro extraño... y la brisa otoñal
sopló su frente pálida... y el Anciano Destino
le dijo, levemente, del dolor invernal....

Ha vuelto del camino con las sandalias rotas
y el ensueño adormido en un leve sopor....

En los labios helados ritmos y suaves notas...
Ensueño inconfesado. La trama del amor.

Mezcladas en el alma lágrima y risa extrañas,
los recuerdos de antaño y la intensa emoción...
Tardes rubias de ensueño y rosadas mañanas...
Alma Inquietud. ¡Espina del loco corazón!

Ha vuelto del camino. En su senda se trueca
la flor en negra espina y en intenso amargor...
La sonrisa de los labios como una loca mueca
y en el alma, el perfume del Anciano Dolor ...

*
* *

Iniciarás la marcha postrera... y a lo lejos
cruzarás el camino que va al País Azul...
Mas, en la senda triste quedarán tus reflejos
y tus sandalias rotas y tu veste de tul....

Has visto que en el huerto murieron suavemente
rosas blancas y rojas... y has visto que el cristal
de la fuente está opaco... y has oído el doliente
rito rojo y extraño de tu extraño ritual....

Has vuelto del camino con tus sandalias rotas
y tu bordón ya viejo... Mas traes la emoción
que palpita en la senda .. Y las dolientes notas
y el ingenuo tesoro de la buena canción....

No importa que las horas en su danza invisible
te den la copa plena del pálido licor...
No importa que te alejes con tu ensueño imposible
y lledes la funámbula leyenda de tu amor....

No lo sabrás acaso . . . y tu amarga leyenda
llevarás en los labios con un leve temblor . . .
Mas, tu sombra, inquietante, vagará por la senda . .
¡Tu extraña sombra loca de extrañío soñador!

*
* *

Alma lírica y loca: la vida es una rosa
que la Intrusa deshoja con su mano fatal.
Flor de sangre y de luna policroma y sedosa
que besará la Pálida con su labio final

Mas, un pétalo leve perfuma la leyenda
emotiva y sincera de la rosa otoñal
Viajeros plenos de alma que pasan por la senda
recojen los perfumes caídos en el vial

*
* *

Te sonrío la Pálida Misterios Peregrino,
al cabo de la senda estás triste el letal
cansancio de las horas y el dolor del camino
te dan, ya, el descanso de la hora final. . .

Se apagan sus pupilas y en su rostro doliente
rueda, lenta, la lágrima blanca y sentimental
Los minutos errantes se alejan suavemente
¡Ha muerto ya la farsa de la escena otoñal!

La sombra le ha invadido. Ese sueño dorado
ya no dirá a los hombres Y ese soñado bien
con su lágrima póstuma quedará perfumado
Está mudo el rapsoda Y el Misterio también . .

Emoción del camino. La muerte, la haraposa
reina de enigmas hondos y de pálida faz
en la hora vespertina, sincera y cautelosa
le ha dado yá, la helada sonrisa de la paz....

*
* *

Poetas: La tristeza, la locura, el ensueño,
son vuestros; y es el ritmo vuestra vaga ilusión...
Rapsodas de la vida: Vuestro pálido sueño
es extraño y extraña vuestra honda emoción....

Liridas plenos de alma: Vuestras pálidas manos
no saben de la lucha implacable y cruel.
Sois la tristeza, el ritmo de la vida, hermanos
de la belleza helena.... Sois el Eterno Abel!

Están llenos de polvo vuestros tristes caminos
y nadie os comprende.... El ensueño de Ariel
preside vuestra marcha.... Y seguís, peregrinos
en pos del gajo esquivo del pálido laurel!

*
* *

Emoción del camino. Nuestra breve partida
hacemos bajo el brillo de una aurora gentil....
Y vueltos del sendero es nuestra roja herida
la cosecha doliente de la siembra de Abril!

¡Alma funambulesca! Perfumada leyenda,
Palabra que nos dice la hora penumbral...
Decimos nuestro anhelo y vamos por la senda
del triste Don Quijote, del héroe fantasmal....

Tristeza: Con tu lágrima sincera y emotiva
lloramos por la muerte de la pálida flor....
Nos dices de la trama voluble y sensitiva
y sabes de la clave eterna del amor....

Locura: Tu sonrisa, esa mueca inconsciente
tenemos para reirnos de nuestro interno mal....
Siegas nuestras espinas y eres la Indiferente
que esconde nuestras rosas entre el polvo del vial...

Alma funambulesca..! Rosas y llamas... Vida!
Mueca pálida y loca; risa vaga y senil....
Marcha de la farándula...Sangre roja en la herida..
Flores y frutos.. ¡Alma!.....Siembra loca de Abril.

Invierno nos da el eco...

(A un soñador)

Invierno nos da el eco de su cantar doliente;
la bruma de la tarde simula un blanco tul;
Invierno tiene un ritmo que dice, suavemente,
el Madrigal Tristeza, el Madrigal Azul.

El dolor es cruel mago de la melancolía;
nos trae los sollozos de la tarde invernal....
En tus labios florece, soñador, la armonía,
la doliente armonía de la tarde otoñal....

Ocaso.... La tristeza del Invierno... La bruma,
la bruma de la tarde lluviosa y fantasmal....
Ha muerto tu esperanza, y, leve, como espuma,
se ha deshecho tu ensueño en la tarde invernal...

La piedad postrimera, la triste piedad buena....
la sombra de la tarde. El claror vespéral....
Soñador: El Invierno te sugiere una pena,
la pena de la triste despedida eternal.

Y sin embargo sueñas con la azul fantasía,
con la sonrisa diáfana del sol crepuscular;
y sin embargo, sueñas, con la leve armonía,
con la armonía leve de una canción lunar

Y sin embargo, sueñas, con las tempranas flores
de la ternura humana, con la aurora estival;
y sueñas, visionario, sin sentir los dolores,
con la Piedad Postrera de esta tarde invernal.

Y sin embargo, sueñas, y el ensueño te aduerme;
sueñas con la infinita dulzura de cantar
Y sueñas, sin embargo, mientras la vida inerme
te dice del cansancio, del dolor de soñar

Lo imposible

Cuando llego al lejano paraíso ensoñado,
cuando en tus ojos verdes mis pupilas se ven
mi alma alucinante ve más lejos lo amado....
Mas allá de tus ojos se dibuja el Edén....

Es la sed dolorosa y el anhelo insaciado
del divino tormento de Musset y Verlaine,
es la extraña tristeza del amor que ha llegado
y el eterno imposible que atenaza la sien....

La sed de lo imposible ya me ha crucificado
en el yermo desierto que miro desolado....
Y no tengo siquiera como el dulce Jesús

en la frente sangrante el dolor de una espina....
¡Yo que ansié los dolores de tu lanza divina
y tu hiel embrujada en la sed de mi cruz!

Horas viejas

(Para Víctor Hugo Lafronte)

Yo he pasado las horas en el café lejano
Las pobres horas muertas de amor y de tristeza ;
Y tiene ya un prestigio muy familiar de hermano
entre el humo de egipcio y la rubia cerveza

En él pienso en la novia muerta bajo la luna
de ayer. Que fué imposible como un sueño lunático.
Pienso en la novia muerta de cabellera bruna
que puso un suave aroma en mi éxodo enigmático.

En el recuerdo emerge toda su alma fragante . . .
y yo ahogo los minutos de mi vivir sangrante
en el alma dorada y honda de la cerveza

Mientras sus ojos siguen con mirar impasible
y lejano. Y mientras, yo pienso en lo imposible
de mi Vida doliente, borracha de tristeza

Madrigal Puro

(Para Laura Borja Pérez)

Tiene aromas y flores en su íntimo huerto,
la visión inefable de un rosado soñar....
Y una rosa abrileña, delicada se ha abierto
perfumando el encanto de su parque lunar ...

La Madrina Tristeza y el Rey Sentimiento
han tejido leyendas para su hora sutil.
Para ella es la gracia delicada de un cuento
de princesas y gnomos y una reina de Abril.

Vive el Príncipe Arturo en la Tierra Lejana....
y en los labios melódicos y en la voz de la hermana
viven frescas sus rimas y sus versos de ayer ..

Supervive su mística primavera lunática....
Pero él vive lejos en la Tierra Enigmática
donde van los viajeros para nunca volver....

LA RUECA DE LAS HORAS



El Poema de Diciembre

Diciembre: Rosas
y Primavera.
Todas las cosas
están risueñas.

Diciembre: Luz.
En la paz de una
noche de luna
nace Jesús.

Viejas saudades
de Reyes Magos....
Las navidades
de otras edades
son sueños vagos....

Diciembre: Risas
para su boca.
La risa loca
para su boca

Diciembre: Encantos
del mes florido
Los buenos cantos
para su oído.

Diciembre: Rosas,
noche serena.
Negras espinas
para mi pena.

Diciembre de oro
de risa y luz.
Clavos de oro
para mi cruz.

El poema de Mayo

Mayo: Primeras
gotas de lluvia
bañen tu rostro
muñeca rubia....

Mayo: Aromadas
rosas rosadas
para los sueños
de tus veladas....

Un verso de oro
para tu vida....
Para tu vida
siempre florida....

Todas las rosas
del mes de Mayo,
todos los sueños
de Primavera ...
Para tu vida
todo quisiera;

que yo pudiera
darte siquiera
toda mi herida ...

Mayo: Elegía
por la morena
que un triste día
leído había
la melodía
de mi poema....
Y el triste día
de un mes de Mayo
llevo mis versos
para María....

Mayo: Sonrisa....
La juglaresca
pena imprecisa
para mi vida
que se ha enfermado....
Talvez un largo
cansancio triste
de mis andares
por esta rúa....
Quizás el sueño
de tantos versos
o la epidemia
de la armonía....

Rosas de Mayo
para María....

Los poemas del Invierno

La canción del Invierno

Cuantos Inviernos, corazón
lloraron lágrimas de agua
sobre la flor de tu ilusión....

Cuantas nieblas que pusieron
sombra en los ojos y en el corazón....

Cuantos Inviernos que pasaron
manchando a las nubes de gris....
Cuantos ensueños que se enterraron
en el Invierno de ayer.....

El Invierno pone sombra en las ventanas
y gotea su llanto tenaz.....
¡Oh la pena gris de las mañanas
llenas de niebla y dolor!

En este Invierno vemos las cosas
en la sombra de la niebla gris.

La niebla que pone sombra en las rosas
 La niebla gris.

La saudade intensa

Oh, la amargura suave
 y el dolor cotidiano
 de tener su recuerdo
 y sentirla lejana

La lluvia está vertiendo
 como una pena aleve
 La lluvia está tejiendo
 un caminal de nieve

Y por las sendas húmedas,
 de nostalgia y de bruma,
 viene una sombra grácil
 de saudade y dulzura

Sabe llenar la vida
 de una saudade enferma
 ¡Oh la sonrisa ida
 de una esperanza yerma!

Una lágrima diáfana,
 cristalina y amarga
 ha copiado el contorno
 de su sombra romántica

¡Oh, el dolor cotidiano
 y la suave amargura
 de un ensueño lejano
 y una lágrima pura!



Los poemas hondos

Yo caminaba despacio....

Yo caminaba despacio
contigo, en la senda larga
del jardín. Y era la hora
muy dulce y muy desmayada ...
Yo creí aspirar en ella
el aliento sutilísimo
de los labios de la Amada....

Eras tu una hermana mía
sentimental y muy triste....
—Está la noche muy fría,
y muy honda.... Y tu estás triste..

Yo pensaba en el mañana
impenetrable y lejano
y sentí posarse leves
en mi corazón, muy leves
las magnolias de tu mano....

Tú me decías: Mañana....
 pero el mañana está lejos....
 Que blanca la luna llena
 del mes de Junio, ríamos....

Yo pensaba en el mañana
 impenetrable y lejano
 en tu dulzura de hermana
 y en el perfume perdido
 de la rosa que arrancamos....

Fué en el jardín. Caminamos
 muy despacio, de las manos ...

Yo sentí toda la angustia
 del amor y de la vida....

—.... Mira poeta que hermosa
 rueda la hoja caída....
 ¿A dónde irá en la brumosa
 noche de luna florida....?—

Será mañana una noche.

Será mañana una noche:
 sentimental y lunada....
 En los senderos, la luna
 dará luz a los viajeros....
 Será una noche muy suave
 abrumada de luceros....

Se habrá llevado el olvido
 nuestro ayer tan doloroso....

Habr  un silencio piadoso
y la hora se irá muriendo
sin r ido.

Tu estará dulce y muy triste;
como nunca, más hermosa.

Un ensueño que no existe
se perderá en la distancia.

La noche, como una rosa,
tendrá una rara fragancia.

Nuestro ensueño inconfesado
será un lucero lejano.
Yo pondrá el alma en los labios
para decirte en secreto
el divino amor humano.

Perfumar  mi dulzura
el sueño de la velada.
Ser  extraña tu hermosura
y estará la noche aquella
diáfana y alucinada.

Te gustará mi armonía
y esa mi dulce manera
y juntos comulgaremos
nuestra loca Primavera.

Jesús, lleno de dulzura
nos mirar  desde el cielo.
Ver  grande tu belleza,
inefable mi armonía,
y entre los dos, como un beso,
un perfume de consuelo.

Y el piadoso Nazareno
 desunirá los caminos....
 Y tomaremos las sendas
 muy distantes, uno de otro,
 e hilvanaremos la eterna
 leyenda de peregrinos....

Jesucristo, el Nazareno
 verá rara tu hermosura
 y muy grande mi armonía
 y pensará que es muy corta
 para nuestro amor, la vida....
 y en esa noche florida
 querrá que vayamos ambos
 uno de otro lejano ...
 Yo sentiré la tristeza
 del divino amor humano....

La tarde estaba serena...

La tarde estaba serena
 y de paz. Y era como una
 ilusión sobre la pena....
 Yo recordé la lejana
 noche de sueño y de luna
 en que tu eras una hermana
 sentimental y muy buena
 y fue más rojo mi vino
 de emoción. Y tus dulzuras
 suavizaron el camino

La tarde estaba serena.....
 El beso del sol regaba
 un tenue polvillo de oro.....

Tarde buena y suave, como
para decir «Yo te adoro....»
Mas tu estabas ya lejana
y ya impreciso el tesoro
de tus ojos y tus labios.....

Tarde desmayada y lenta
en que es más clara la lágrima
interna, a donde se asoma
tu dulce figura pálida....
Tarde para amar muy hondo. . .
Mas yo te miraba al fondo
del ayer desvanecido.....

Estaba la tarde suave
rica de sol y de rosas.
Tu estabas ya muy lejana
y quizá muerta. Las cosas
retenían tu recuerdo
impreciso y desmayado.....
Pero María, la Infanta
que tú conoces y admiras
la de los ojos verdosos
y el alma diáfana y pura
puso en mi ánfora saudosa
un poco de su dulzura....

La vida es como un camino:
unas se van y otras vienen
y nuestras almas retienen
ese miraje cansino
del vaivén....
y todas dejan

una herida irremediable
en el día que se alejan

Y tu misma remediaste
un suave dolor de antaño
y la muñeca de rizos
dorados, y ojos azules
puso pétalos de rosa
sobre el desgarrón de ausencia
que tu misma me dejaste

Era la tarde serena
y diáfana, buena para
amar locamente a aquella
muchacha que nos amara

Era una tarde serena
en la que yo recordaba
tu dulce mirada buena
sobre la nota y tus labios
sonriendo
y en las teclas melodiosas
tus manitas de azucena

Ser como una hoja seca

“Ser como una hoja seca, fugitiva y de paso . . .”

Déjame con mi suave y honda melancolía,
tu no sabes mi angustia dolorida y secreta,
y no puedes llenar la extraña vida mía
con sonrisas pueriles de chiquilla coqueta

Estoy bien en mi Vida con una suave luna,
un dolor, un ensueño y una larga elegía
—No volverá ya nunca la dulce niña bruna
romántica y lejana, que antaño sonreía—

Perdieron su prestigio los antiguos lugares
y un aroma tedioso y un dolor, nos dejaron
las sonrisas fingidas de muchachas vulgares
que algún día quisimos y que ya se alejaron

Tus sortilagos ojos, la gracia de tu boca
embrujaaron una hora larga y alucinada
Aléjate y vivamos. Tu carcajada loca
suena mal en la angustia de mi vida callada

Busquemos cada uno distintos derroteros
La rosa que me diste ayer, ya está marchita
Se desmaya la tarde en los largos senderos
Deja en mi Alma a la Angustia con su mueca infinita

*
* *

.....Ser como una hoja seca.....Fugitiva y de paso
Ir de un lado a otro lado en las alas del viento
para al fin una tarde abrumada de ocaso
ser el alma infinita de un Otoño sediento

Y al pasar por la senda una noche lunada
detenerse, creyendo que el amor ha llegado
y sentir la sonrisa de una boca embrujada
fría y larga, en la hora del ensueño acabado

Ver los días tediosos, sin amor, siempre iguales
y sentir una espina inefable y secreta
que es la Angustia, la mueca de los íntimos males.....
—Tardes grises, caminos, hojas secas, poeta..... —

Tu no sabes y acaso una rara extrañeza
siente en estos momentos tu pobre alma, Infantita
Este largo silencio y esta honda tristeza
son el suave reflejo de la mueca infinita.....

No te asombre mi pena y no quieras que ría.
Está bien mi Tristeza apacible y constante....
El Dolor es bien largo, es fugaz la Alegría
el Placer vive sólo en la paz del Instante

Y es mejor mi Tristeza perfumada de luna
que la vida funámbula de amargura y sonrisa.....
—Para mi ya está muerta esa Pálida Bruna
y para ella es el Requiem de una íntima misa..... —

Tu, deslíe sonrisas y que caute tu boca.....
Guardaré yo los pétalos de tu rosa marchita....
Es vulgar el sonido de tu risa tan loca
en la angustia inefable de la mueca infinita.....

*

Amor, Dolor, Ensueño, son la íntima mueca.....
 Tu seguirás viviendo siempre en mi pensamiento
 junto a todas aquellas que hilaron en la rueca
 de mi Vida fragante, triste de sentimiento.....

Siempre oirás la palabra que antaño te decía:
 "Nuestra vida es muy frágil.....? No sientes los minutos
 que se van locamente?... Ya la melancolía
 nos cubrirá con su ala. Nuestros dorados frutos

caerán con el Otoño que es la muerte de todo
 El fatal Desencanto su hosco mirar aguza
 Se deshojan las rosas y quizá en el recodo
 de la senda futura se perfila la Intrusa.....

Vivamos el presente. Nuestra alma, por entera
 demos a la Alegría. Que venga el sueño de Eros.....
 Comulguemos con la hostia de nuestra Primavera.....
 ¡Es tan triste pasar como grises viajeros!

Yo olvidaré el dolor en la paz del descanso ...
 Tu verás los reflejos de mi sueño en la bruma
 cuando pasen los días y en el claro remanso
 de tu alma, florezca una rosa de espuma

*
 * *

Tu.... la muchacha dulce que perfumó el sendero
 y suavizó el Otoño con un poco de Abril....
 Tu.....Laura o Carmelina.... Para el triste viajero
 del ensueño, has tejido un encanto sutil....

El te adoró algún día y te miró en la fuente
 inefable de su alma, como una aparición.....
 Te consagró su vida loca y adolescente
 triste de ensueño y luna, rica de corazón.

Y en la calma de ensueño de una tarde violeta
 te dijo una palabra de intimidad y amor.....
 Tu, la muchacha dulce, romántica y coqueta,
 Rosa Blanca, Matilde, Carmelina o Leonor....

Rosas, mujeres, versos

A Rodrigo Jácome Moscoso

Rosas, mujeres, versos . . . Alma de los abriles,
risa de los ensueños: La Primavera en flor.....
Ojos negros o azules, finos labios sutiles,
el corazón ingenuo lleno de un suave olor.....

Rosas, mujeres, versos . . . Todos tejéis la ronda
de una pavana loca o un ensueño que fue.....
Ojos alucinantes como los de Gioconda,
almas primaverales, labios de Salomé.....

Rosas, mujeres, versos..... La Conseja Armoniosa,
colmada de perfumes como una fresca rosa,
llena de una sonrisa leve y primaveral.....

Todos tenéis la gracia de un ensueño rosado.
Flores, Mujeres: Sueños del Abril perfumado
viven en la tristeza suave del madrigal.

Noche mística y lunada

Son tus últimas rosas, dulce Virgen María
que me llenan de un suave perfume de alegría
Son tus últimas rosas, dulce Virgen María.... ..

Era Mayo... .. ! Dulzura de las tardes ya idas!
—Como dieron perfumes y sangraron las vidas
en las horas lejanas de las tardes perdidas

Yo tenía una ofrenda de piedad y armonía,
en mi alma una rosa de bondad florecía.....
¡y fue tuya mi alma, dulce Virgen María!

y después La tristeza de los versos primeros,
la leyenda dolida de sentirse viajeros
caminando entre el polvo de los largos senderos

Una lágrima leve y el calor de una mano.
La tristeza inefable de evocar el antaño.....
Tantas cosas dejadas en el Mayo lejano

Nuestra ingenua manera de sentir a la vida
y vaciar toda el alma inefable y dolida
en la estrofa sincera y quizá desvestida

Y hoy, recuerdo las horas antañonas y buenas
de las dulces sonrisas y las horas serenas
evocadas apenas.....

Son tus últimas rosas, dulce Virgen María.....

ESTANCIAS



Pórtico

Para tí estas Estancias, suaves y perfumadas
que son como a manera de rosas pequeñitas....
Para la suave calma de tus largas veladas
y para algunas horas de penas infinitas....

No tienen estos cantos las armonías raras
ni el prestigio sonoro de una música extraña....
Busqué para esta música de suavidades claras
la flauta de voz honda y de una sola caña....

Para tí estas Estancias. Para tí que algún día
despertarás la música de una rima olvidada....
Sentirás el perfume de mi melancolía
en la tristeza pálida de una noche lunada....

Beatitud

Cosecha. Ya tu siembra ha germinado.. El grano
ha dado ya la espiga de dorado color....
El oro de los trigos se inclina sobre el llano..
Cosecha el fruto opimo y olvida tu dolor....

La mística vendimia te ha dado un fruto bueno
que llenará el vacío de tu honda soledad
En cada espiga rubia hay un canto sereno
y para cada herida una serenidad.....

¿Oyes la danza loca del viento, en el camino
que dice sus erranzas de vaivén otoñal?
Olvida tus ensueños largos de peregrino
y embriáguete el aroma del místico rosal ...

Del Invierno

Ya la niebla desciende como en un lento paso,
y nieva en los caminos. . . . ¿Ves que se va la tarde?
La voz de una dulzaina se apaga en el ocaso
y tienen tus pupilas el sueño de la tarde. . . .

Un ensueño ya ido, suavemente se nombra. . . .
Has leído las «Arias» sutiles de Jiménez
y tienes en los ojos ya la nocturna sombra
y la sutil tristeza de un verso de Jiménez. . . .

Noviembre

Para R. Andrade Moscoso

El resabio doliente de esta suave amargura
es sólo la Tristeza que conservamos siempre,
con un poco de risa y una honda dulzura
y que hoy está amargada con este gris Noviembre...

Vendrá la Primavera, los Abriles risueños.
Se amenguará esta pena que conservamos siempre...
Pero hoy, hay una lágrima, están grises los sueños
y teje su Tristeza la lluvia de Noviembre.....

Responso lírico

En la muerte de Medardo Ángel Silva

Mientras las hojas secas caen en los caminos
y la flauta de Otoño dice un loco cantar,
junto a las hojas secas, caen los peregrinos
fríos los corazones con la nieve lunar....

¿Oyes la danza loca del viento entre las hojas?
—En la flauta del viento llora tu corazón—
Cuando el viento se calma, ya han caído las hojas
y uno a uno los sueños en la Senda Ilusión....

El poema del peregrino

Peregrino: El Hermano que con su mal te ha herido
amargando el minuto de esta hora de Abril
es porque vió con rosas, tu jardín florecido
y en tu alma el milagro de una rima sutil....

Tu Hermano, peregrino, quiere amargar tu vida
porque tienes el oro de una extraña canción....
Dale todas tus rosas, tu sonrisa florida
y un poco del perfume de tu buen corazón....

Que pena tener rosas y ensueños, peregrino,
y en el alma una rica visión para sentir....
¡Qué pena tener rosas! Y al andar el camino
encontrar a un hermano que sólo supo herir....

Por la vieja avenida...

Por la vieja avenida ya no viene su sombra
que colmaba a la hora de una suave alegría....
Su nombre, a flor de labios, quedamente se nombra
y tiene ya un perfume de ayer o de elegía....

Por la vieja avenida de la ciudad, no viene,
¡La Primavera suave que amamos, está ida....!
Su nombre evocativo un viejo aroma tiene
como el de una esperanza soñada y ya perdida....

Mi recuerdo se perfuma...

A Djenana.

Lejanamente llora la voz de una flauta agreste.
La noche tiene un hondo corazón hecho de sombra.
Mi recuerdo se perfuma con tu sonrisa celeste. . . .
El corazón de la noche tiene una estrella en su sombra

¡Oh la extrañeza suave de esta noche tranquila
en la que se oye la voz de una leve flauta agrestel .
Todo el color de esta noche hay en tu inquieta pupila
que ilumina mi recuerdo con su mirada celeste. . . .

Para una amada ida...

Se llamaba Carlota. Tenía quince años.
—Rostro amañado y rosa, pupilas pensativas;
A su paso surgían sueños rosas y extraños
y volaban en ronda las palomas cautivas....

La esperé ingenuamente con mi melancolía....
y me dolió la espera como ensueño o herida....
Yo deshojé una suave rosa de juglaría....
¡Oh la amargura suave por esa amada ida!

Cuando el poeta muera

A Isabelle de Villars.

Cuando el poeta muera tendrá un són vago el viento
y la tarde, asombrada, detendrá su camino

Cuando el poeta muera tendrá un són vago el viento
el són vago y extrañío del viento vespertino

Cuando el poeta muera y su sombra esté ida
y el pájaro azul deje su largo cautiverio

Cuando su vida sea una hoja caída,
su viaje tendrá un vago perfume de Misterio

Volverá en los aromas de un saudade rara
o en el suave recuerdo de una tarde tranquila

Retornará su sombra en la lágrima clara
que humedezca de lloro la luz de una pupila

FINAL

...Y cierras mi breviario fragante. Se consume la tarde lentamente... Y todas mis quimeras imposibles y amadas se van en el perfume de mis estrofas íntimas. Tus violetas ojeras

donde tiembla una lágrima, guardan aún la tristeza suave de mis Poemas de intimidades hondas...
A la luz de la tarde es mayor tu belleza
y es más grande el aroma de tus guedejas blondas...

Es cierto, Dulce Hermana, duele arrojar al viento girones de la vida, rosas de sentimiento....
Abrir el alma toda y mostrarla desnuda....

Y cierras mi breviario que es todo tuyo. Sientes que en tu alma florecen mis íntimas simientes....
...Como hablan mis poemas en esta tarde muda...

INDICE

	<u>Págs.</u>
PRELUDIO DE ISABELLE DE VILLARS	V
Los Poemas Intimos.	
Soneto de Amor	3
Nunca más	4
La hora dulce	5
Los lagos inefables	6
Las niñas sensibles	7
Presentimiento	8
Madrigal elegíaco	9
De ayer	10
Rosas de sangre	11
Como una fuente clara.....	12
El momento de luna	13
Hojas de Otoño	14
La elegía final	15
La sed inefable	16
La luna de Diciembre.....	17
Del Sentir.	
Un librito pequeño.....	21
Evocación	22
Tu sombra	23
La flauta de Onix	24
Las últimas rosas	25
Sueños lejanos	26

	<u>Págs.</u>
Hilanderas	27
Trama funambulesca	28
El vino lírico	29
Cuando caigan las rosas.....	30
La cruel Hilandera	31
De Otoño	32
La flauta ingenua	33
El poema de los sueños idos	34
Para mi ensueño extraño.....	35

Las Voces del Camino.

Almas Primaverales	39
La emoción del camino	46
Invierno nos da el eco.....	52
Lo imposible.....	54
Horas viejas	55
Madrigal puro.....	56

La Rueda de las Horas.

El poema de Diciembre	59
El poema de Mayo	61
Los poemas del Invierno.....	63
Los poemas hondos	65
Ser como una hoja seca	71
Rosas, mujeres, versos.....	74
Noche mística y lunada	75

Estancias.

Pórtico	79
Beatitud	80
Del Invierno.....	81
Noviembre.....	82
Responso lírico.....	83
El poema del peregrino	84
Por la vieja avenida.....	85
Mi recuerdo se perfuma	86
Para una amada ida.....	87
Cuando el poeta muera	88
Final	89

